

# ALMA HERICA

Director: A. Solis Avila



30 céntimos.

ON PARLE FRANCAIS  
ENGLISH SPOKEN  
ELEGANTE COMEDOR  
MESAS INDEPENDIENTES  
PRECIOS MÓDICOS

## HOTEL EUROPA

PARQUE MÁLAGA

PROPIETARIO:

JOSE RAMIREZ  
ÚNICO HOTEL EN ESTA  
CIUDAD CON PRECIOSAS  
VISTAS AL MAR Y JARDINES

## H. Fonda "La Estrella"

*La primera de Málaga*

*Calle Herrería del Rey, 24, primero*

*(Esquina a Atarazanas)*

## M Á L A G A

◎ ◎ ◎

Habitaciones ventiladas e higiénicas con alumbrado eléctrico. Edificio situado al Sol saliente.

## Hotel Londres

*Propietario: Antonio Montañés*

◎ ◎ ◎

*Alameda de Alfonso XIII, 20*

## M Á L A G A

◎ ◎ ◎

*Cocina mundial*

## S P O R T S - B A R

Esta casa no tiene rival en cafés, licores y jarabes de las mejores marcas.

## JULIO ABELLA

Llovera, 15.

Teléfono 463.

## R E U S



Don José Gómez González (x) propietario del suntuoso Hotel Giralda, de Málaga, emplazado en el número 7 de la calle de Nicasio-Calle. Como todo el mundo sabe, el señor Gómez González obtuvo medalla de oro y diploma de honor por su opíparo y delicado menú presentado en el primer concurso culinario español celebrado el año 1912 en Barcelona.

La adjunta fotografía está tomada en el elegante *hall* de su Hotel Giralda.

Colaboración de las más prestigiosas firmas. — Información general de todo el mundo. Extensas informaciones gráficas de actualidad.

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

# ALMA IBÉRICA

Redactor-Jefe.  
**FIDEL PRADO**

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN:

Calle Mayor, 4, 1.º B.

TALLERES:

Imprenta Artística

Calle del Norte, 21. Tel. 17-65 J.

—  
Apart. Correos 10.032

## CRÓNICA DE ACTUALIDAD

### JORNADAS DE PASIÓN

El retablo de la actualidad, repitiendo, como todos los años, los temas que lo integran, ofrece ahora a las miradas del mundo la evocación de aquella Semana que empieza con la fervorosa ofrenda de las palmas y termina con la triunfal resurrección del Dios que se hizo Hombre. Las gentes evocan el drama del Calvario. La Iglesia celebra solemnemente el magno tema religioso. En Sevilla, pasarán entre el fervor exaltado del pueblo los cortejos brillantes de las procesiones, y el silencio denso del Viernes Santo será rasgado por la vibración trémula de las saetas. En los pueblecitos humildes de Castilla, la Semana Santa tendrá, por sencilla y por silenciosa, toda su dramática emoción y todo su íntimo fervor. Y por la frente de todos los hombres cruzará, como un recuerdo, acaso como un remordimiento, la visión de aquellas jornadas en que la incomprensión humana sacrificó al más alto y puro anhelo de redención...

### La vida de circo.

El aspecto del circo, aquella noche, tenía algo de extraño que a todos conmovía. Los gimnastas realizaban ejercicios increíbles en el trapecio, que se balanceaba con extraordinaria rapidez. Una mujer hermosa, de traje rojo, saludaba a la multitud que la aplaudía frenética. Era ágil e intrépida, saltaba sin miedo y asía sus pies diminutos a la reluciente barra del aparato. La luminosidad cruda y brillante de los arcos voltaicos llovía sobre las carcajadas de las gentes cuando los payasos, en su número, trataban de agotar el repertorio de inocentes chistes.

Momentos antes, la famosa «ecuyere» había lucido la soberbia fastuosidad de sus tocados cabalgando en brioso corcel blanco, dócil a la palabra o al ligero ademán. Luego, «Los Riveus», unos muchachos rubios y altos, de musculatura de atleta, formaron las colosales pirámides y ejecutaron los equilibrios más difíciles y arriesgados.

Los artistas parecían satisfechos de su labor, el favor del público que ovaciona-

ba algunas veces como ahora llega tan a tiempo la evocación del gran drama cristiano. Atraviesa el mundo actualmente por una tan honda crisis de sentimientos, que es necesario que todas las frentes hagan tema único de su desvelo a las jornadas de la Pasión. Hoy, en plenos días de progreso y de civilización, parece estéril el riego de aquella generosa sangre de Cristo sobre la tierra. Los ideales fracasan en el mar de los egoísmos, los sentimientos perecen en el frío de las más crueles indiferencias, los afanes románticos se hunden en el vértigo de una vida febril y materialista. El odio, el dinero, el lucro son los dioses que rigen a la pobre humanidad triste y loca, cansada y enferma... Esta humanidad que necesita para su alma, donde entraron los hielos de todas las crueldades, el amor y la sangre de un nuevo Redentor. Y es ahora, en estas jornadas de Pasión—en que se evocan las dramáticas escenas del Calvario—, cuando debe ser más hondo ese anhelo de redención para las culpas y los dolores de la humanidad, de esta pobre humanidad que arrastra la cadena de sus días sin el penacho de un ideal...

ba entusiasmado fortalecía sus espíritus y les animaba a repetir sus ejercicios. Estaban risueños, aunque la sonrisa dibujada en sus rostros ocultara algún dolor. Las mujeres, empero, se mostraban cansadas, con ese cansancio mudo del que por agrandar se impone gustoso un sacrificio. Pero la gente allí congregada no lo comprendía: como si fuese de acero el cuerpo de los gimnastas y sus fuerzas físicas no tuviesen un límite.

Entonces pensé en lo agitada que es la vida de circo, donde la tranquilidad corporal no existe y no puede haber tampoco sosiego para el alma por la emoción que al trabajar se experimenta.

Los mismos «Riveus» me lo confesaron:

—Ya ve usted, nada más doloroso para un hombre que vivir supeditado al triunfo de una afición. ¡Cuántas veces, por conseguir un aplauso, hubiéramos dado la existencia! Cuando veloces atravesamos el espacio en el trapecio, hendiendo el aire nuestros cuerpos aún vigorosos, se nos antoja que somos felices, y es que al exponernos no tenemos

conciencia de lo que hacemos, no buscamos más que el triunfo, no nos importa otra cosa que el obtener la simpatía y la adhesión del pueblo. En tierras de Castilla me crié y en ellas mismas empecé a trabajar—me dice el mayor de los tres hermanos—. Eramos entonces nosotros una sola compañía que yendo de aldea en aldea, y de caserío en caserío, procuraba levantar el entusiasmo dormido de las gentes humildes, pero no hurrañas. Y entonces nos creíamos dichosos.

»Pero esto no es vida. Aquí el público exige y hay que acatar sus imperiosos mandatos. Allí las mujeres eran sencillas y bondadosas; en las grandes capitales son altivas y no saben amar. Aunque estemos en trances angustiados, en que nuestra vida miserable peligra, las vemos reír con sarcasmo inaudito. ¿Qué les importamos? Y bien es verdad que gustosos sufriríamos crueldades con tal de verlas sentir un hondo afecto... Sabemos que despertamos en algunos pechos femeninos ciertas pasiones, pero no nos importa; seguros estamos de que estos sentimientos los engendran los triunfos, y si algún día nuestras fuerzas se vieran quebrantadas, el amor desaparecería sin dejar la más leve huella.

»Además, nuestra obligación es sagrada y no reconoce cariños por hermosos que estos sean. A veces, por cumplir un contrato, nos abandona la compañera a quien amamos; antes que nada somos artistas... El lema es reír, siempre reír, aunque el corazón palpita con violencia. Como los domadores de leones se exponen a morir en las garras de las fieras con el objeto de ver sobrecogida y emocionada a la multitud.»

Se hizo una pausa, el hombre musculoso y fuerte bajó la vista apesadumbrado, sintiendo, triste, la nostalgia de los tiempos idos en que caminaba contento tras el carro de la farándula por los acogedores campos castellanos..

ALFONSO AYENSA.

ALMA IBÉRICA ha fijado su redacción y administración en la calle Mayor, 4, primero B, lo que ponemos en conocimiento de todos para los efectos consiguientes.

## Leyendo "Las Moradas"

HE aquí que esta mañana me ha traído el correo un hermoso libro, editado por *La Lectura* de Madrid: «Las Moradas, de Teresa de Jesús. Y yo estoy en el pueblo donde murió Teresa. Un libro es el mejor amigo que puede tenerse en ese pueblo. Id de paseo con él, hacedos acompañar por él siempre. No os hablará de caza, ni de rencillas locales, ni de amores anodinos. Poco a poco, apoderándose de vuestro espíritu, os dirá cosas nobles y bellas, os aislará de la llanura que aprieta y ahoga vuestro espíritu y os hará vivir de nuevo emociones fuertes, perduraderas y encaramaros al cielo, amplio y limpio, que se abraza con la llanura en un abrazo rabiioso de posesión.

Y he salido con «Las Moradas» de paseo; no es un libro este libro de la Santa andariega y simpática. Más que una lengua que escribe, es una pluma que habla. Es la charla de Teresa una plática natural, sencilla, desprovista de retóricos artificios, espontánea, flúida, personalísima e incorrecta. Escribe como el agua salta por los regatos, con abandono y con gracia. No sabe de composuras, ni de afeites de estilo, ni de cadencias largas y cortas, ni de cánones literarios. No es una escritora en el sentido que tiene esta palabreja en los tiempos que corren; no es la Santa una literata profesional. La literatura supone artificio y el artificio ausencia de emoción.

En Teresa no hay una sola frase pulida ni trabajada, ni una imagen de tálco, ni una metáfora manoseada y añeja. La primera palabra que se le ocurre a Teresa es la palabra mejor, y el concepto más claro y transparente, el mejor de los conceptos. Luego, el público de la Santa es de monjas sencillas y de mujeres humildes. La Santa lo sabe y aspira a ser comprendida mejor que admirada.

Mientras medito en estas cosas he salido ya del pueblo teresiano, asentado en un lecho de pizarra; a sus pies, el Tormes murmura lentamente su condición de quietud; las sierras de Béjar cortan, con una línea azul y larga, la monotonía del paisaje. La mole ingente del castillo de los duques de Alba, con su torre agrietada del homenaje, da valor al puebluco informe de cosa rugosa y vieja. Y comienzan a voltear, presurosas y alegres, las campanas de las monjas. Hay en las campanas estas la frescura de la fundadora del convento; respiran alegría sana, misticismo franco; retozan, brincan, saltan aquellas notas de bronce, en la placidez de la tarde, con tal pureza de expresión, con tal donaire, con tan soberana gracia, que tengo para mí que Teresa habla por ellas, desde el campanario, a las almas muertas del pueblo, atadas a los afanes del vivir. Abro, de nuevo, este peregrino libro de «Las Moradas». Es un libro pulcro, ligero, de exquisita limpieza tipográfica, elegante en su sencillez encantadora. Santa Teresa no hubiera editado

sus libros de otra manera. Releo unos capítulos y torno a cerrarlo. ¿Para qué más? Me hablan de la Santa estos caminos hollados por ella; estos labriegos, que dicen un castellano sonoro, castizo y denso; este convento de Santa Isabel, de monjas franciscanas, pobre y limpio, con los escudos ducales en sus muros, donde la Santa reposara después de su regreso de la fatigosa jornada de Peñarandilla. Me hablan de Teresa estas campanas, y el manso murmullo del río, y las piedras blancas de la Basílica, y estos frailecillos de sotana parda y de sombrero negro, que gozan, como yo, de la hermosura de la tarde.

¡Extraordinario espíritu el de aquella mujer singular, que, achacosa y enferma, funda conventos, organiza una milicia al servicio de Cristo, su Esposo, sufre persecuciones por la Reforma de su Orden, escribe libros, sostiene activa correspondencia con sus protectores y deudos, y para, con un rasgo de humildad o de humorismo, el golpe certero de sus adversarios formidables! Cuando es débil Teresa contra los embates de fuera, se hace firme e inexpugnable en su castillo interior. He aquí la razón de la fuerza de la Santa y de su eternidad en el tiempo: su castillo interior. La soledad le hace grande, y el exceso de su vida espiritual y de contemplación le empuja a la lucha externa. Las flores de su alma se convierten en frutos de bendición. La acción en Teresa, como en el Santo de Asís, no es algo aparte del pensamiento, sino el pensamiento mismo, hecho carne y espíritu. El Reformador, el Héroe, el Santo, no sueñan la poesía, la trasladan en bloque a la vida, cantando himnos al sol, ganando batallas, reformando pueblos. No queriendo retoñar estos seres en frutos de carne, se perpetúan en flores de espíritu. La fe enorme, que les da fuerzas; el amor, que es el resorte íntimo de sus acciones todas, les hace padres de todos los pensamientos generosos, de todas las acciones grandes, de todos los propósitos buenos que despiertan en nuestra alma, al ponerla en contacto con la suya. Corazones prendidos de anhelos, que valéis por cien corazones; almas de fuego, que sentís en un minuto solo una vida más rica y más intensa que mil almas en muchos años; corazón de acero de Teresa; alma de rosa de Juan de la Cruz, ¿por qué no tornáis a la tierra a inundarla de ideal y de amor?

Otra vez vuelvo a distraerme de mis pensamientos. Un aldeano, caballero en un hermoso bruto, lanza a los aires, con voz gangosa y desengañada, un cantar lento y monótono:

*Alégrate, corazón,  
aunque sea por la tarde,  
corazón que no se alegra,  
no viene de buena sangre.*

Y el sol se oculta. Tiene la puesta del sol en mi Castilla una augusta majestad indescriptible. Se oculta el sol lentamente, como si se gozara con el ritmo de su descenso, dejando huella de sangre en el llano. Las piedras color de oro viejo, se tornan mates, perdiendo su brillo y

su luz. El río de Garcilaso, que arrastra oro en su carrera, sigue su canción de mansedumbre y de paz. El sol acaba de ocularse y la campana de la parroquia ha dejado caer en el silencio de la vega unos tañidos profundos y tristes. Como a un conjuro, de la tierra surge un rumor de presentimiento, de fecundidad, de maternal alegría... He recogido mi libro y he vuelto al pueblo teresiano, pensando con la Santa y con el caballero del aldeano cantar, que la alegría es un deber y el pecado triste y estéril.

JOSÉ SÁNCHEZ ROJAS.

## Notas aristocráticas.

*Día 3.*—Jueves de moda en el Palacio de Hielo.

Te aristocrático.

Toda la alta sociedad se reúne en los brillantes salones.

*Día 5.*—El excelente guitarrista Miguel Angel da un concierto notabilísimo en el Hotel Reina Victoria.

El distinguido público de siempre acude a escuchar al artista, que resulta muy aplaudido.

Te de moda en el Hotel Ritz, muy concurrido.

Fiesta familiar en casa de los marqueses de Argüeso.

La fiesta íntima resulta muy amena y sencilla.

*Día 6.*—Boda de la distinguida señorita Paula Buzón con el capitán de la Escuela de Guerra don Fernando Boville.

La boda es apadrinada por el general Boville y la señora viuda de Calatrava.

Bendice la unión el magistral de la Catedral de Cádiz, don Ignacio Canales.

A los numerosos y distinguidos invitados se les obsequió espléndidamente en los aristocráticos salones del Hotel Reina Victoria.

Te de moda en este mismo hotel, en el Hotel Palace y en el Palacio de Hielo.

En el Hotel Ritz hay comidas de moda, a las que acude gran parte de la aristocracia y los señores Moore, embajador de los Estados Unidos, Garcin Knoly, ministro de Cuba, y el ministro de Portugal.

*Día 7.*—Es armado Caballero de la insigne Orden de Santiago, en la iglesia de las Comendadoras, el Conde de Castilleja de Guzmán.

Preside el capítulo el comendador mayor de León, S. A. R. el infante don Fernando.

Es apadrinado el nuevo Caballero por don Anselmo Rodríguez Rivas.

Le calzan las espuelas los Caballeros Montalvo y Dusnet.

*Día 8.*—Marcha a Suiza la Duquesa de Fernán Núñez.

*Día 10.*—Es armado Caballero de la insigne Orden de Calatrava, el Barón de Salinas.

La ceremonia reviste gran solemnidad; celébrase en la iglesia de la Concepción de Calatrava.

Acude todo el capítulo y gran número de personalidades.

En el Palacio de Hielo, te de moda.

Muy concurrido.

Noche en Sevilla: Madrigal moro



Por tu boca encendida como roja granada  
arrancada al granado más feraz de mi huerta,  
diera llaves de oro, si estuviera cerrada  
y llavines de besos por dejarla entreabierta.

Por tus ojos de antílope de mirada agresiva,  
que adivino en mis sueños tras gentil jáique  
por trocar esa Inz de sultana en cautiva,  
diera estrellas de plata y luceros de oro.

Mi deseo sería—¡oh divina gacela!—  
encerrar tu hermosura tras la muda cancela.  
Una fuente en el patio... Muchas flores extra-  
ñas...

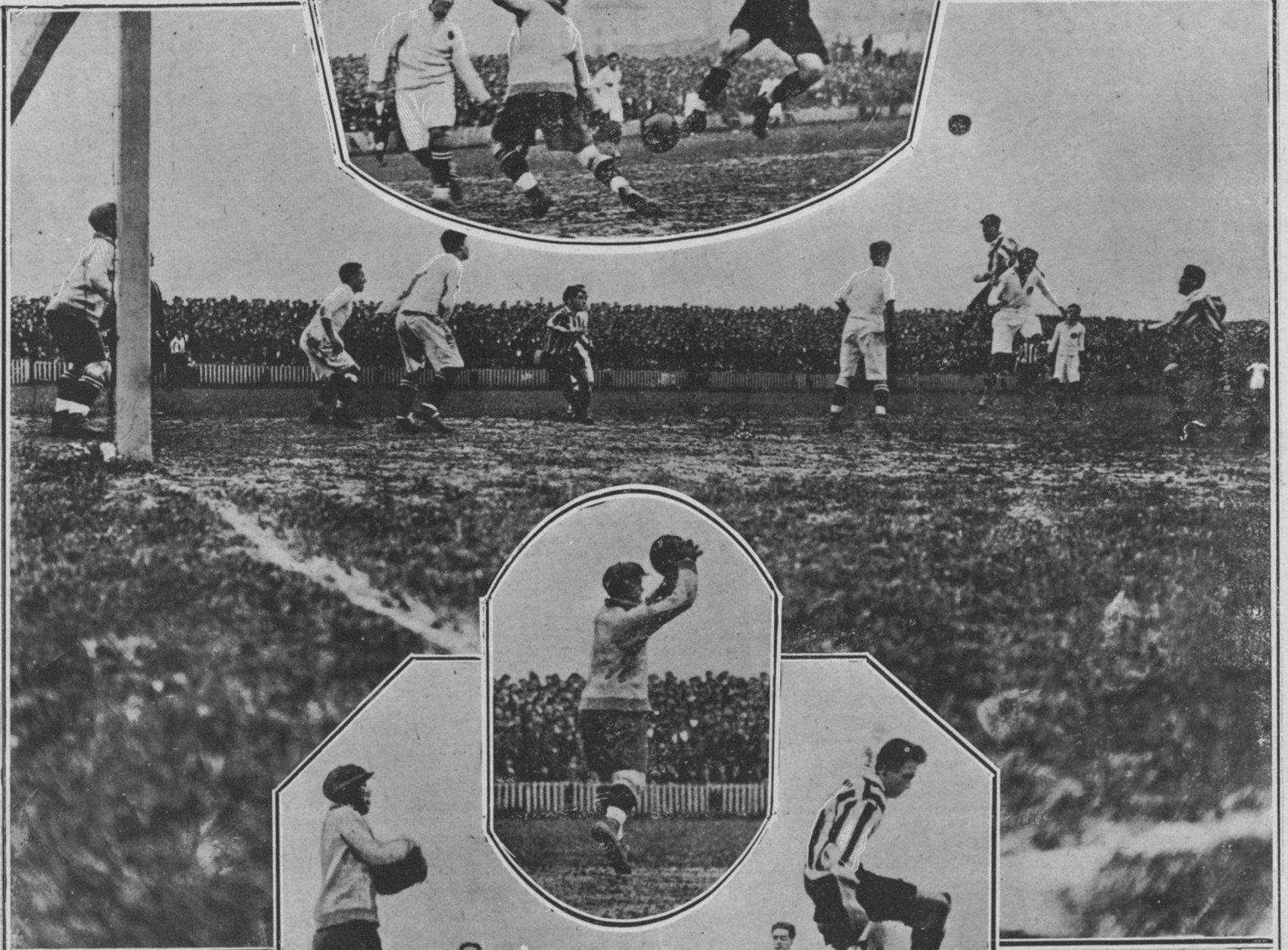
Y morir en un sueño delicioso y sedante  
a la dulce caricia de tu voz ceceante  
y a la sombra moruna de tus negras pesta-  
ñas.

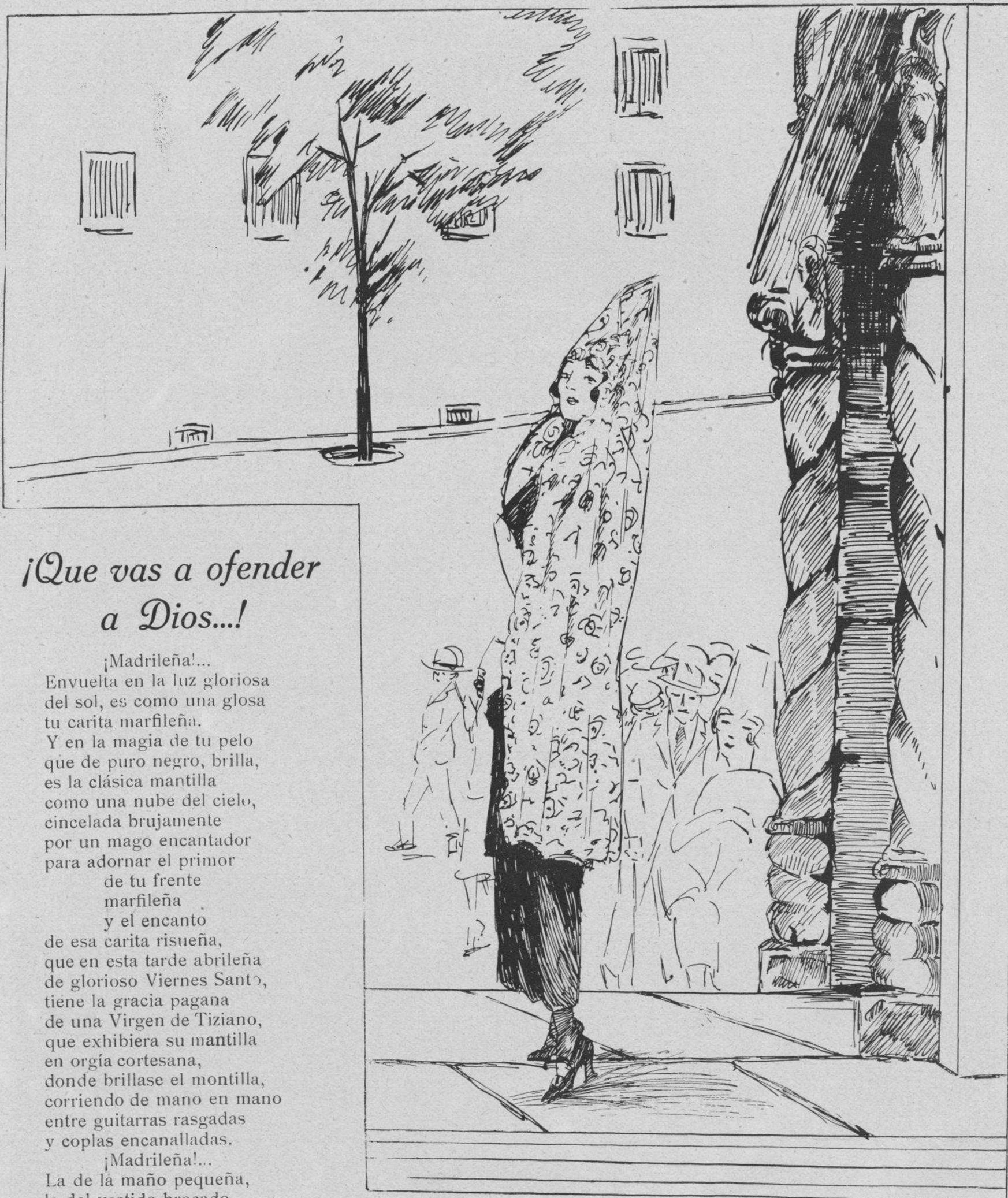
SALVADOR VALVERDE.



Reñido en extremo ha sido el partido semifinal de campeonato jugado en el campo del Stadium madrileño entre el Althétic de dicha región y el R. Madrid campeón de Castilla. Ambos

equipos lucharon denodadamente por alcanzar la victoria que en este segundo encuentro le fué favorable a nuestros campeones. En la labor se destacó Martínez el portero madrileño.—Foto Llopis.





## *¡Que vas a ofender a Dios...!*

¡Madrileña!...  
 Envuelta en la luz gloriosa  
 del sol, es como una glosa  
 tu carita marfileña.  
 Y en la magia de tu pelo  
 que de puro negro, brilla,  
 es la clásica mantilla  
 como una nube del cielo,  
 cincelada brujamente  
 por un mago encantador  
 para adornar el primor  
 de tu frente  
 marfileña  
 y el encanto  
 de esa carita risueña,  
 que en esta tarde abribeña  
 de glorioso Viernes Santo,  
 tiene la gracia pagana  
 de una Virgen de Tiziano,  
 que exhibiera su mantilla  
 en orgía cortesana,  
 donde brillase el montilla,  
 corriendo de mano en mano  
 entre guitarras rasgadas  
 y coplas encanalladas.

¡Madrileña!...  
 La de la mano pequeña,  
 la del vestido brocado,  
 la que has hecho de tu pecho  
 regio lecho  
 para un clavel encarnado.  
 Madrileña pinturera,  
 la que encarnas con tu traza  
 la leyenda de una raza  
 torera.  
 Detén tu paso inquietante  
 ante  
 el templo que vas en pos  
 no sigas más adelante  
 que vas a ofender a Dios...  
 No turbes con tu alegría  
 jovial, la mansión sagrada,

y exhibe tu paganía  
 por la calle soleada,  
 entre requiebros y flores  
 del cortejo de galanes  
 que te cantan sus amores  
 y te cuentan sus afanes;  
 pues si al altar te acercaras  
 y contrita te postraras  
 al pie del crucificado,  
 ten por cierto y descontado  
 que el Señor del Gran Poder  
 al ver  
 tus ojos llenos de luz

y tus gracias que son tantas,  
 descendiera de su cruz  
 para postrarse a tus plantas...  
 Y aunque por todo tu encanto  
 mereces divino honor,  
 no has logrado ascender tanto  
 para hacer que el Redentor  
 entone a tus pies un canto  
 de amor!...

FIDEL PRADO

Abril, 1924.

# La muerte

EL dolor escribió un último verso en el drama del Gólgota. Un escalofrío inundó la tierra, las sombras tendieron sus encajes negros sobre el día, un silencio de muerte apesadumbró a todo...

La carne de Jesús tembló en una última sacudida, y sus ojos se alzaron en una postrera imploración. Y el Redentor murió, crucificado por aquellos mismos hombres a quienes él quiso redimir. Y al cerrarse sus ojos, y al abatirse su cabeza, y al quedar rígidas sus carnes, el dolor ensombreció a la tierra y los hombres. Se hizo más desgarrante el dolor sobrehumano de María, y una silenciosa y reconcentrada tristeza agobió el alma de los discípulos.

La Dolorosa lloró ardientes lágrimas de sangre sobre el cadáver blanco, frío y rígido del Hijo... Los hombres, inconscientes y ciegos, habían matado al que quiso ser para ellos una apasionada brasa de bien y de amor... Y habían matado, al matar a Cristo, este bien, este amor y esta redención que el Dios hecho Hombre quiso llevar al alma de todos...

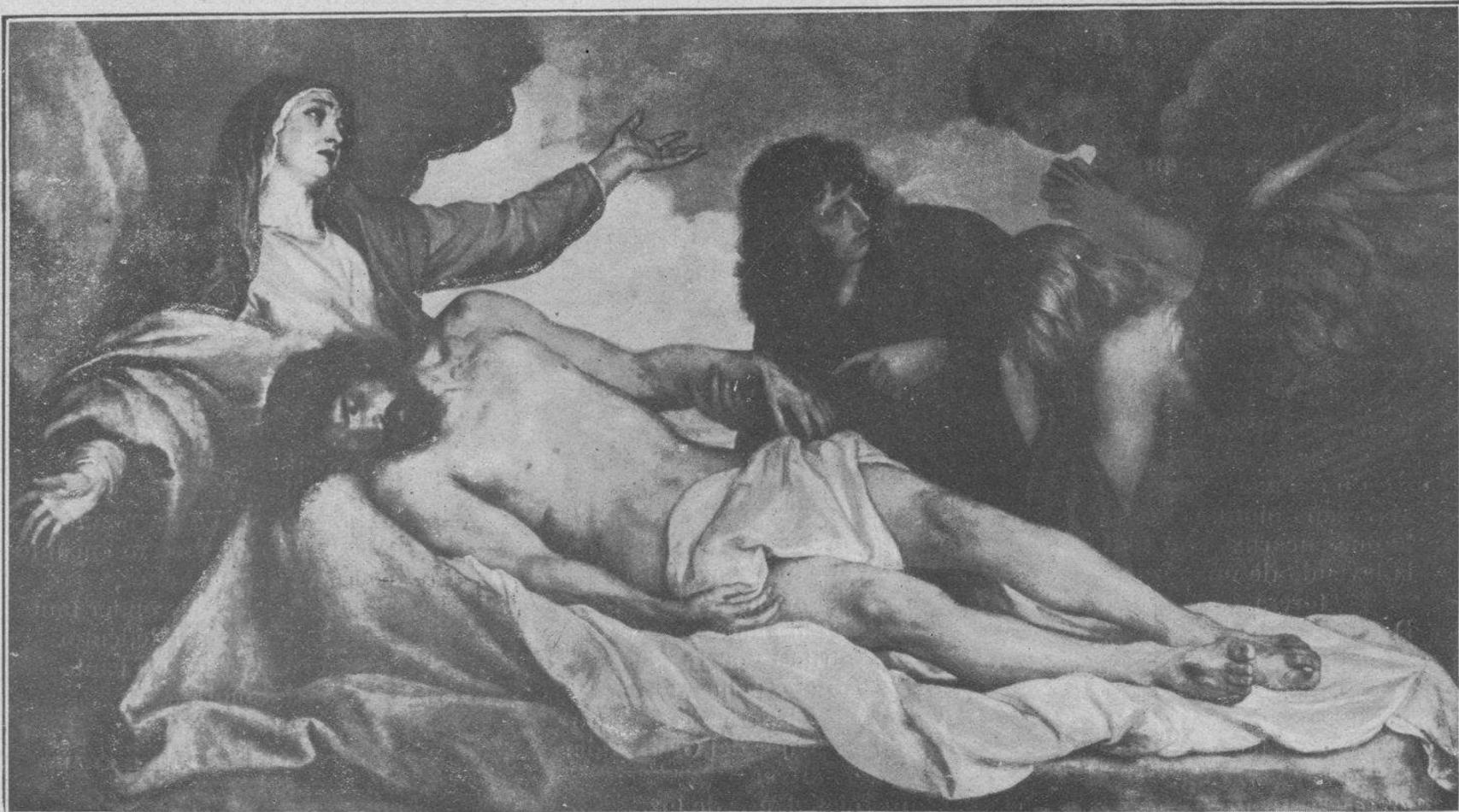
Tal es el tema doliente que el Viernes Santo recuerda



# de Jesús

todos los años. Día de fervor, de melancolía y de emoción, el Viernes tiene en sus horas la dramática fuerza de la tragedia evocada. La pesadumbre del drama del Calvario cae, como una losa de silencio y de oración, sobre el alma y sobre la tierra. Es Viernes Santo y ha muerto el Señor... Los hombres quieren borrar con este recuerdo de ahora su egoísmo y su crueldad de antes, de los días amargos en que hicieron saber todos los dolores al Redentor... Pero hay, tras del Viernes Santo, un tenue resplandor; hay, tras del dolor de la Pasión, una débil sonrisa. Empieza a dibujarse la claridad de la Resurrección. Una claridad que pronto, muy pronto, será derroche luminoso, y deslumbramiento triunfal, y catarata de sol en el júbilo triunfante del Sábado de Gloria. Resucitará el Hombre-Dios, voltearán las campanas, la luz triunfará de las sombras, y el amor, del dolor. Y una vez más—como siempre, como en la vida, como en el alma, como en todo—habrá, tras la lágrima amarga del Viernes Santo la risa alocada del Sábado de Gloria...

JOSÉ MONTERO ALONSO.





## MARÍA DE MAGDALA

POR MIGUEL PÉREZ FERRERO

María de Magdala, rosa abierta al amor  
que regaste de lágrimas los pies del Redentor  
renunciando a una vida jovial de cortesana  
—las risas se agostaron en tus labios de grana—  
para emprender la ruta del áspero sendero,  
el alma sin estigmas, por el fervor sincero;  
y saber del interno placer del sacrificio,  
aplacada la carne con flagelo y cilicio;  
y ahuyentar cada día la misma tentación...  
Jesús trazó en tu frente la señal del perdón.

María de Magdala que en el Monte Calvario  
arrullaste a tu pobre corazón solitario  
cuando ya hubo expirado el sublime Rabí  
¡Sus palabras mejores te las decía a ti!  
Aquel Rabí tan bello, tan tierno, tan poeta  
que leía en el fuego de tu mirada inquieta  
y después se quedaba triste y meditativo...  
—El monstruo de la vida le azotó incomprensivo.  
Igual que estaba escrito—. Y en su hora mortal  
te envió la caricia de un beso inmaterial.

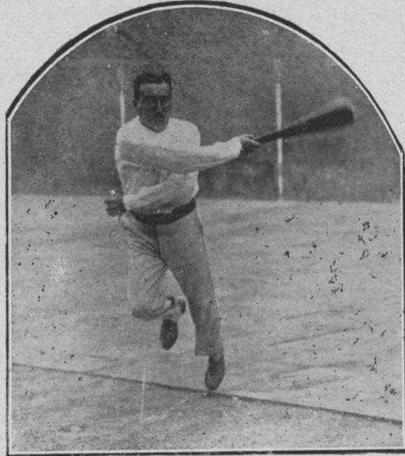
—  
María de Magdala, rosa abierta al amor.  
¡qué recuerdo tan dulce te dejó el Redentor!

Los sports

en la

última

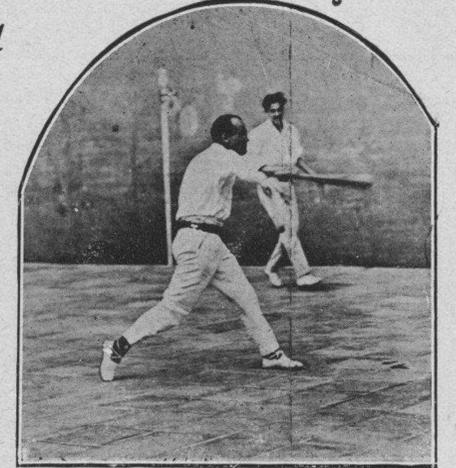
quincena



El duque de Estremera en una magnífica jugada del campeonato de Castilla de pelota vasca.



Jerónimo Monje, recluta de la guarnición de Madrid, que se ha revelado como un notable corredor pedestre.



Jaime Gutiérrez, aspirante al campeonato de Castilla, en una gran jugada en el partido de pelota vasca.



El equipo de la A. D. Ferroviaria de Madrid, campeón de Castilla del grupo B., que ha sido eliminado del campeonato por la F. C. de Bilbao.

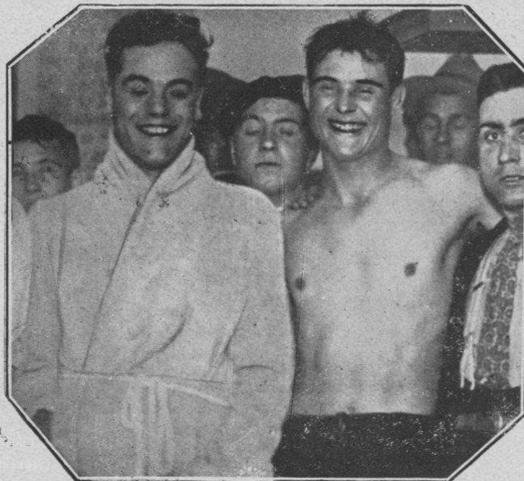
El ganador del «Trofeo Fuentes», Manuel Fernández, llegando a la meta.



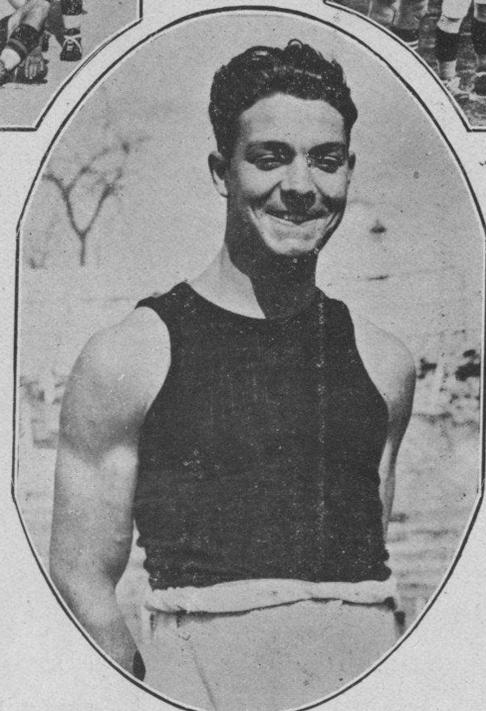
Un delantero del Acero F. C. de Bilbao, obtiene un goal contra la A. D. Ferroviaria



El once del Acero F. C. de Bilbao, campeón vasco del grupo B., que ha batido en lucida lucha al campeón gallego y a la A. D. Ferroviaria de Madrid.



Los púgiles Pedro Sáez nombrado «Challenger» para el campeonato de España del peso «Welter», y Martínez que disputará el título de campeón de Europa, peso ligero.



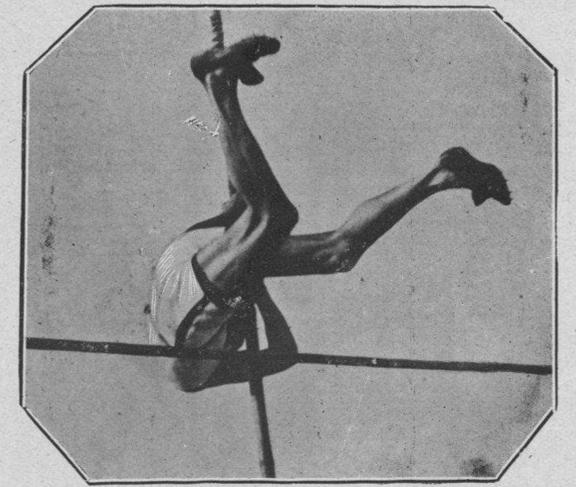
Fernando Artiach, formidable atleta vizcaíno que ha batido el record de España de salto de longitud en seis metros 8,15 centímetros.



Trasseras (catalán) que ha ganado el campeonato regional en pista, recientemente celebrado.



José Castro, excelente ciclista madrileño que triunfó en la carrera «Copa Antón», organizada por el Club Cañista en record de 80 kilómetros.



Alberto Barrera, atleta que en el concurso de pre-selección olímpica ha ganado en los saltos con pértiga sobre la altura de 3,18 metros. Fotos Alvaro.

Tendió la mano en súplica. El gesto humilde y dulce, desapareció en el vórtice aullante de la ciudad cosmopolita, sin encontrar una piedad. Y sin embargo, eran dolientes las palabras, dichas en ese tono de las oraciones a media voz, rezadas bajo la maravillosa gallardía de los templos, con un afán de vuelo a las alturas. Eran así, dulces y humildes las palabras, como en súplica, como en llanto, y, en el bullir riente de la ciudad iluminada, con su desfile de mujeres y su hervor de lucha y de pasiones, tenían todo el sentido de esas plegarias humildes de las leyendas infantiles, dichas en un bosque por un niño perdido. Y era él también así, un niño perdido en medio de la vida, ignorante de todo, con ese horror en el aire de los que han visto demasiado pronto la crueldad de las cosas; un niño arrojado en medio del torrente, lejos de toda margen de paz y de piedad, sin fuerza para la lucha entre las fieras.

El niño tendió la mano en súplica:

—¡Una limosna, por el amor de Dios!

Y las palabras adquirían un tono único de dolor y tragedia, un tono humilde de lágrimas.

—¡Para un pobre niño solo; una limosna por el amor de Dios!

Y la mano seguía tendida en el aire, sin encontrar su mano amiga, en espera de lo que quizá tardase mucho en llegar. Rozándola con sus faldas de seda, en el ritmo suave o nervioso del movimiento, las mujeres pasaban sin oír, atentas solo al desgranar de sus íntimos pensamientos, y los hombres también, atraídos por tanto espejismo de la ciudad iluminada... Y la mano, huérfana de toda piedad, seguía tendida en medio de la noche, en medio de aquel vórtice, entre los insultos de los perfumes y el torrente de oro de la vida...

\* \* \*

Se detuvo un momento frente al niño triste. Era alto, sereno, dulce; una armonía desconocida parece haberse quedado quieta sobre su cuerpo; el pelo, largo, le caía ondulante; hebras de oro mate era la barba, en dos haces partida y rubia como los frigos maduros; en los ojos, grandes y hondos, traía dormida toda la serenidad del gesto y una sonrisa lenta y amiga le florecía en los labios. Llevaba al aire y descubierta la cabeza y una capa larga le cubría casi por entero entre sus pliegues. Debía venir de muy lejos. Con su perfil judaico y la tristeza de sus ojos, era hermoso y atrayente el extranjero. A su paso, las mujeres volvían hacia él las miradas. El no parecía dirigir las suyas a los rostros sino a las almas; tan hondo era el brillo de sus pupilas glaucas.

El desconocido se detuvo un momento frente al niño triste. Los ojos acostumbrados a tenderse hacia todos los horizontes de la vida, bañaron un segundo

con su mirar de agua al pobre niño implorante, que seguía, bajo el rostro, hacia el suelo la frente, con la mano tendida a una piedad que no pasaba.

El niño, que había escuchado detenerse a alguien junto a él, repitió la súplica triste:

—¡Una limosna por el amor de Dios!

El desconocido se aproximó aún más.

—¿Hay todavía quien hable de Dios sobre la tierra?

—¡Tengo hambre, señor; pasan cerca de mí y no me escuchan nunca! Tengo hambre y estoy perdido y solo en medio de la vida.

Al desconocido se le ahondaron los surcos de la frente:

—¿Qué hiciste para llegar a esto? ¿Qué mal has podido hacer tú tan pequeño?

—No hice mal nunca, señor; desde que me conozco, pido así por las calles; pero las almas de los hombres son duras y hay veces que no quieren ver al pobre.

El desconocido tuvo un gesto hondo de tristeza. Luego dijo:

—Tienes razón, pequeño. Mi corazón desea olvidarlo siempre porque los quiere mucho. Pero ha sido inútil todo lo que se ha hecho. ¡Ni aun hoy, que hace años



que por ellos dí todo, se acuerdan de mis pobres!

El niño no levantó la cabeza, pero, en silencio, pensaba. El no podía recordar a aquel hombre. No tuvo un padre que le guiase en los primeros pasos por la vida; no tuvo tampoco una madre que le diese el caudal inolvidable de los primeros besos. En su hosco caminar, entre tantas hostilidades, jamás había escuchado una voz amiga y, sin embargo, aquel tono hondo y paternal no le era desconocido por completo.

—Os conozco, señor. No sé cuándo ni dónde, pero os conozco.

—Sí, pequeño; una vez, en aquel tiempo, yo dije: «Dejad a los niños que se acerquen a mí». Y tú viniste.

Se hizo un hondo silencio en medio del ruido de la ciudad, entre aquel grupo rodeado de luz, cerca del cual pasaban, envolviéndolo con el vaho de sus perfumes, las mariposas humanas; los hom-

bres arrastrados por sus pasiones y por sus egoísmos; las mujeres cubiertas de pieles caras, de sedas acariciantes y de piedras preciosas.

—Debe ser cierto, señor; yo no recuerdo nada, pero debe ser cierto.

—Lo es, pequeño. Y sin embargo, los hombres se olvidaron de ti; se han olvidado demasiado pronto de todo lo que me pertenece.

El niño tendió aún más la mano.

—Estoy solo, señor; no tengo a nadie.

¡Una limosna por el amor de Dios!

El desconocido tuvo un gesto de suprema entrega; luego otro, más largo y más triste, de renunciación:

—No tengo nada; soy tan pobre como tú, mi pequeño. Los hombres me han ido arrojando poco a poco de sus almas. Todo lo que me pertenecía lo he dado ya a los hombres y los hombres se olvidaron de mí.

El niño imploró:

—Algo; una limosna pequeña; cualquier cosa. Tengo hambre.

La voz del desconocido se hizo más dulce que nunca; era como si se escuchase una armonía más allá de lo humano:

—¿Quieres un beso?

El niño sintió como si su corazón, hundido entre la escoria de la vida, acallado por la crueldad de la vida, saliese a flor de piel. Su alma, toda su alma clara, se abrió como una flor para recibir las palabras. Aquella voz había tenido el tono de lo jamás oído; era, como si la madre, no conocida nunca pero soñada siempre, le hablase con todo el cariño de la sangre. Su pobre corazón, huérfano de piedad, se sintió acariciado hasta en lo más íntimo. Y tendió los brazos tanteando en el aire.

El desconocido había dicho:

—¡Ven!

El niño entonces, por vez primera desde que hablaban, levantó la cabeza.

—Yo solo no podré; soy ciego, señor.

La vida cruel, había apagado también sus ojos y era así, más niño, más pobre y más solo aún, en la eterna noche negra de sus pensamientos, inseguro e ignorante en la senda desconocida, perdido en medio de la ciudad cosmopolita, entre el bullir luminoso de las gentes.

Se florecieron en lágrimas los ojos hondos y claros del desconocido. Luego dobló su cuerpo y dejó un beso largo en aquella frente tan joven y tan llena de amargura, las rizos de seda del desconocido, tocaron la cabeza del pobre niño.

Y el niño sintió como si toda la luz del universo se entrara por su alma, fué, como si en medio de la noche oscura de su vida, se hubiese hecho, de pronto, una gran claridad... Y veían también sus ojos; veían también sus pobres ojos que no habían visto nunca.

Dió un grito; luego tendió los brazos hacia el lugar donde vino el beso.

Pero el desconocido ya no estaba allí.



## DOMINGO DE RAMOS

Así como el Jueves y el Viernes son, en la semana de Pasión, los dos días de dolor, el Domingo de Ramos y el Sábado de Gloria son las dos jornadas de la alegría. Hay, en estos dos días, una venturosa alegría, que contrasta más por estar cerca de la dramática pesadumbre que envuelve al Jueves y al Viernes de Pasión. Pero la alegría esa que caracteriza al domingo en que Jesús entra en Jerusalén y al sábado en que el Redentor resucita, es distinta en estos dos días. La alegría del Sábado de Gloria es triunfal, jubilosa, desbordada. Todo parece cantar, reír y embriagarse de sol y de júbilo. Es una alegría loca, una alegría, por decir así, «para hombres»... Por el contrario, la alegría del Domingo de Ramos es suave, plácida, risueña, sin escándalo y sonora sin estrépito. Es, por decir así también, una alegría «para niños»... Estos llevan las palmas y los ramos en simbólica ofrenda, en recuerdo del recibimiento hecho a Jesús a su entrada en Jerusalén... Es un día de sano júbilo y de clara alegría. Todos los años, al renovarse, trae a nuestro recuerdo de hombres la dulce melancolía de una añoranza infantil. Y es que también en nuestra alma, como en la ciudad deicida, entre palmas y esperanzas, entró un día un amor redentor; un amor que la Vida crucificó después, como los hombres crucificaron también a aquel otro supremo Redentor...

GERARDO ROQUER Y PAZ.

Madrid, abril de 1924.



ILUSTRACIONES FOTOGRÁFICAS DE PÍO

# ARTE TEATRAL. - LA CRÍTICA Y LOS CRÍTICOS

Nada más bochornoso que lo que viene ocurriendo con la Prensa en nuestra nación.

Mientras a los toros y a los «sports», a la política y a los crímenes que hiperestesian y anulan los sentimientos de bondad que dentro del hombre residen, se les dedica planas enteras en los diarios de mayor circulación, al Teatro, que es luz que alumbrá los pueblos, y cultura educadora y civilización progresiva que eleva y engrandece las almas y virtúa los corazones, se le escatima el papel, dándole unas cuantas líneas, que rara vez llegan a una columna por obra teatral, aun teniendo ésta gran importancia para la patria o para el arte.

Es más: los toros y los «sports», la política y los sucesos delictivos, tienen sus técnicos, sus hombres más o menos especializados en la materia, que hablan y comentan, escriben y razonan, sin que nadie entorpezca su labor.

El Teatro no tiene su «crítico», y mucho menos, su «crítico» independiente, como debiera de ser.

Muertos «Clarín», de la Revilla y «Zeda»; alejado del teatro Manolo Bneno, sin que sepamos la causa, malogrados algunos que empezaron con bríos sus Críticas y terminaron siendo malos autores teatrales, el Teatro, solo, «viudo», sin amparo, o mejor dicho, la Crítica teatral, ciega, muda y tonta, decae y se envilece en manos ineptas, de hombres de tópico, «al abuso», que no saben ver, pensar ni razonar sobre lo que presenciaron...

Porque, fuera de los señores Alsina, Diaz-Canedo y algún otro—y hacemos con gusto esta salvedad, por ser de justicia—, los demás no tienen la capacidad suficiente para hacer una buena Crítica teatral...

Para convencernos de ello, basta ojear la Prensa diaria de todos los matices, después del estreno de cualquier obra. Un fenómeno extraño se presenta a los ojos del lector. No sabrá a qué atenerse. La obra será a la vez: humana y falsa; bella y ramplona; literaria y pedestre; ligera y soporífera... Pero ninguno, ninguno de los críticos, hará un estudio detallado, hablándonos de su estructura, de su ambiente, de su desenvolvimiento, de sus personajes...

Nadie nos dirá si la situación de la escena tal es forzada; si la psicología de un personaje se sigue hasta el fin o cambia en virtud de una reacción lógica y posible dentro de la realidad de la obra; si el lenguaje es bello y candencioso, cosa—que recordando a Flaubert, que decía le gustaba hacer personajes de carne y hueso; pero que salieran a la luz del mundo bien vestidos y mejor hablados—debe hacerse, ya que el Teatro es un Arte cuyo género está entre la «Retórica» y la «Literatura», o para que se comprenda en toda su

forma expresiva: entre la «elocuencia» y la «novela...», es decir, que participa a la vez de la parte hablada, que tiene forzosamente que llegar al público, y de la parte mímica, a quien debe su emotividad, que también tiene que llegar, con toda la fuerza de las seducciones...

Coge de la novela el diálogo y la descripción. La descripción la hace el autor teatral por medio de acotaciones, en cuya parte colaboran el escenógrafo, el sastre, el peluquero, el mueblista, etc... Por el diálogo desarrolla la psicología de los personajes, que tiene que dar de una manera sintética,

muchas veces, por medio de tics, no comprendidos. Aquí es en donde entra en combinación con el actor. Y, por último, toma de la novela la acción o movimiento...

Estas dos cosas: el movimiento y el diálogo, no puede perderlos de «vista» el autor teatral...

El movimiento en la escena es imprescindible. Pero tiene que ser un movimiento muy estudiado, tan estudiado, que debe dar la sensación de la realidad de la vida...

El diálogo marchará de lo simple a lo compuesto; de lo particular a lo general; de lo sencillo a lo sublime... Las palabras, las frases, los parlamentos, deben ir ganando en fuerza, en energía, en valor, en profundidad, en sonido, sin decaer un solo momento, hasta llegar al final de los actos y de las obras...

El crítico debe conocer todo esto y lo debe atender. Pero no debe ir al teatro en «censor», sino en «público». Dispuesto a anular su personalidad ante el imperativo de la obra, prescindiendo del nombre o la gloria del autor, que puede muy bien dar lugar a opiniones partidistas, siempre injustas y parciales...

Nadie dice que no señale los errores; pero para corregirlos y no para castigarlos, haciendo de la pluma un arma de odio y de combate...

Porque más digno y honrado es el que se inclina a la benevolencia y la piedad, que el que en nombre del juicio y la razón esgrime la disciplina del rencor y la venganza...

RICARDO MARTÍNEZ.

En el próximo número, y con motivo del reciente estreno de la tragedia de don Miguel Unamuno «Fedra», publicaremos una interesante conversación celebrada con el prestigioso actor don Miguel Muñoz, en el que éste hará algunas declaraciones sobre sus proyectos artísticos con referencia al llamado Teatro de Arte.



## ANTE LA CRUZ

Hoy la he visto arrodillada ante Dios omnipotente, hoy la he visto sollozante suplicando por amor y sin darme apenas cuenta como humilde penitente he caído de rodillas yo también ante el Señor.

Hoy la he visto tan hermosa que no sé lo que he sentido he rezado fervoroso conteniendo mi pesar recordando aquellos tiempos en que viéndome a ella unido fué mi vida dicha inmensa que jamás debió acabar. ¿Por qué causa otros amores me alejaron de mi amada? ¿Por qué, dime, Cristo mío, me olvidé de su querer? Si ella fué para mí todo y sin ella no soy nada ¿por qué causa la he dejado para amar a otra mujer?

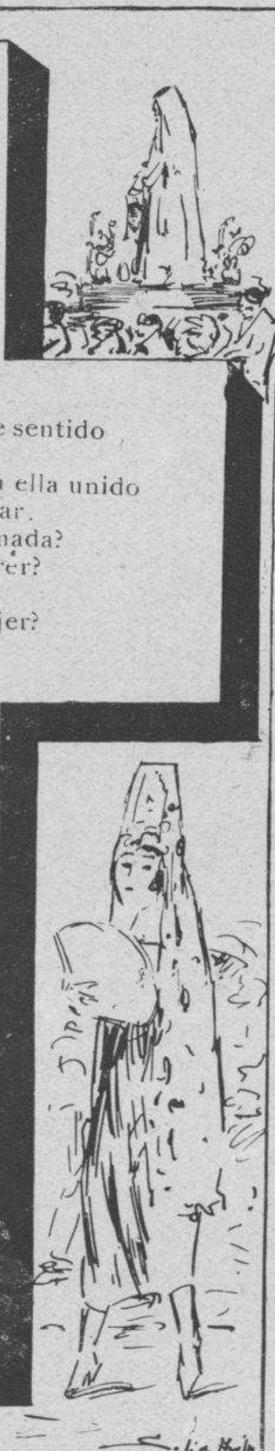
Yo comprendo que sin ella sin su amor no soy dichoso, es inútil que pretenda ocultar mi frenesí, y te pido Cristo mío, Cristo todopoderoso que me quiera la que quiero como yo te quiero a ti

.....

Hoy la he visto arrodillada ante Dios omnipotente. en mi alma ha renacido un amor que es todo luz, y a su lado, de rodillas la he jurado amor ferviente por el Cristo Milagroso que agoniza en esa Cruz...

R. BERTRÁN REINA.

Abril, 1924.



*Notas gráficas*  
*de actualidad*



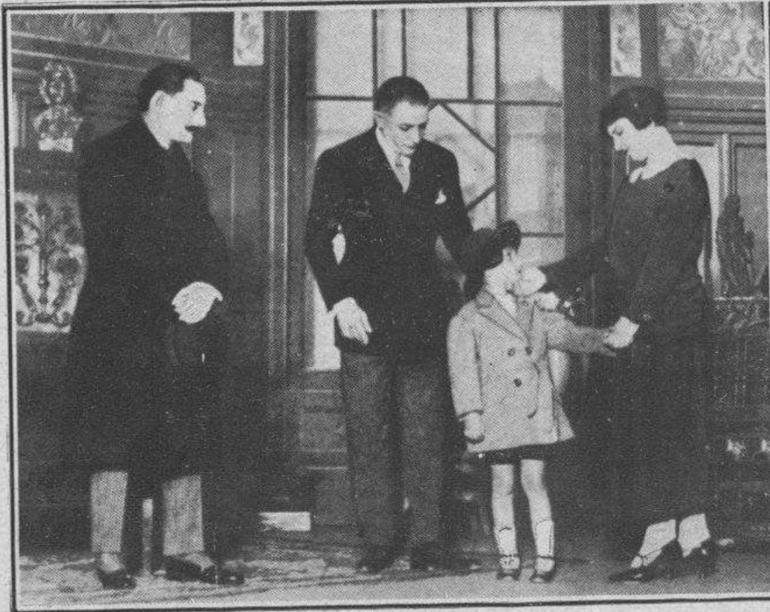
La exquisita actriz Rosario Pino que ha renovado una vez más las glorias artísticas al reaparecer en Lara con el extreno de «Concha la limpia».



La notable cancionista Cándida Suárez que ha reaparecido en Maravillas de regreso de París.



Una escena de la bellísima e interesante comedia «Concha la limpia», de los hermanos Quintero estrenada recientemente en Lara con un éxito franco y ruidoso

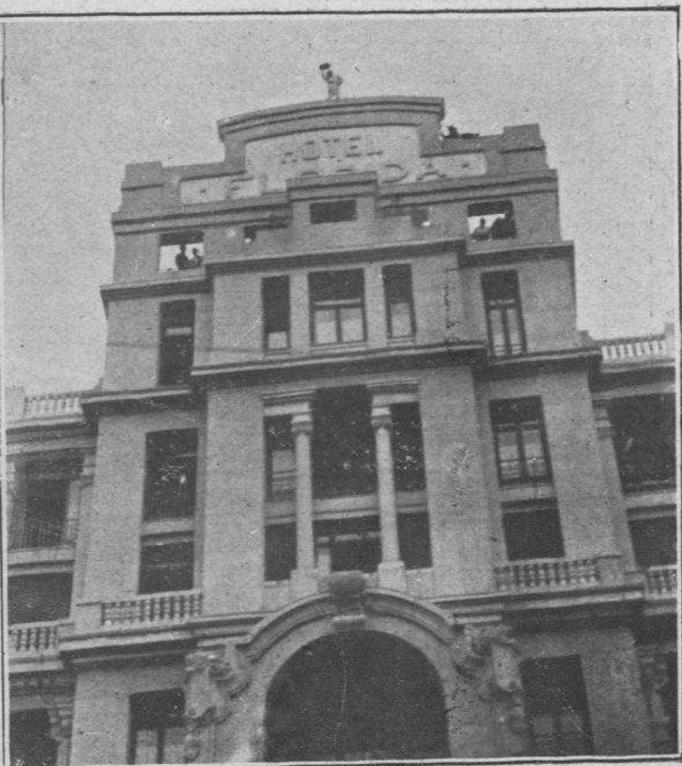


Un momento de la comedia de don Jacinto Benavente estrenada con lisonjero éxito en el Español.—Un detalle de la hermosa comedia poética de Marquina «El pobrecito carpintero» estrenada en la Princesa; obra que ha valido a su autor el más inolvidable éxito de su carrera de dramaturgo.

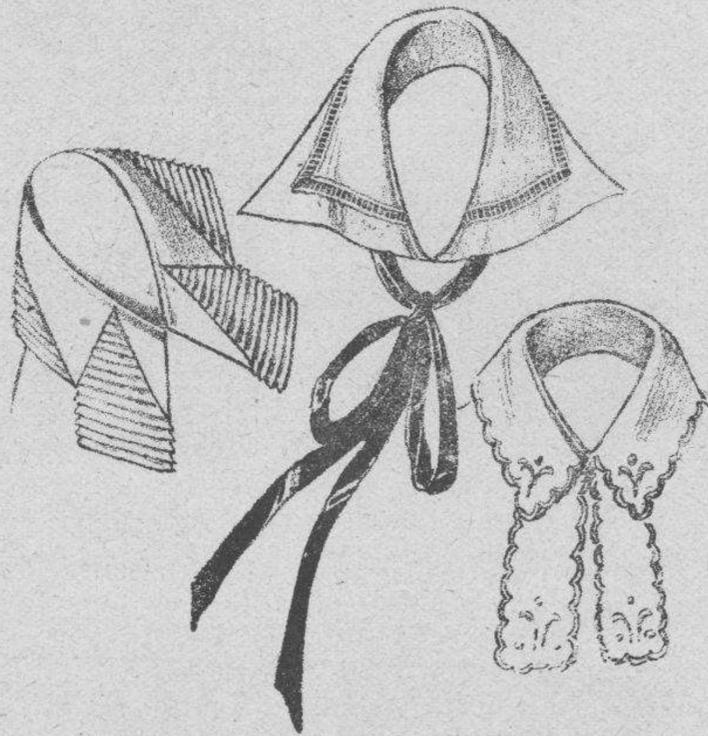


Retrato y dos aspectos de la hazaña acrobática realizada por el súbdito portugués Nestor Lopes en Madrid ante numeroso y emocionado público.

*Fotos Pío y Alvaro.*



# M O D A S



Como los niños también son merecedores de nuestra atención, pues al fin y al cabo son ornato y orgullo de toda mujer satisfecha de cumplir su finalidad en el mundo, vamos hoy a dar unos modelos infantiles adjuntos con una «deshabillé» femenina, y varios modelos de cuellos para la próxima estación.

El escote—digámoslo sin eufemismos ni falsos rubores—tiene para la mujer una importancia capital, no sólo para su mejor *posse*, sino para el desenvolvimiento de su misma vida. El hombre tiene tres puntos de mira invariables, que son el dinamo de su orientación con respecto a nosotras: las piernas como primordial, la cara como elemental y el escote como... complemento final.

El escote, pues, debe ser discreto y elegante. Discreto, en el sentido de que no nos confundan con las *demimon-daines*, y elegante, por el buen gusto que en él debe

imperar en toda mujer que quiera destacarse de lo vulgar.

En la confección de estos cuellos entran bordados de vainica, «valenciennes», crespón y cintas de tafetán y falla.

La «deshabillé», muy íntima, muy femenina, es una camisa de noche en crespón de seda plisado. El cinturón y las espirales pueden ser de tejido retorcido, aunque no lo recomendamos por lo molesto que resultan.

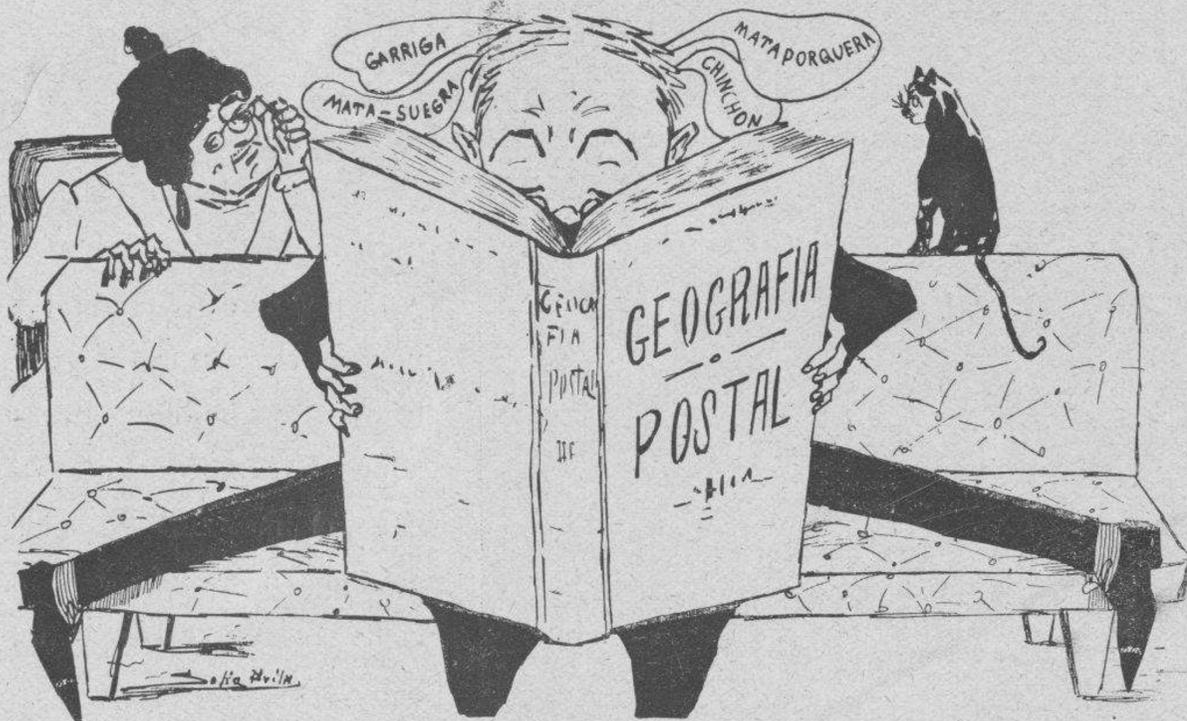
En lo que a los trajes de los niños se refiere, también hay bordados de vainica y cintas de tafetán o falla. Los bolsillos deben ser simulados, con objeto de que por la falta de costumbre los angelitos no los conviertan en alforjas.

La tela que se recomienda en ellos es muy variada, pero nosotras nos inclinamos por la de... hierro o acero, único modo de que un trajecito les dure una temporadita escasa.

LOLITA.



# DEL MADRID TÍPICO



## La Pasión de Jesús, o recorriendo las Estaciones

**S**EÑORES: Cuatro palabras a guisa de explicación.

El pobre Jesús, que además se llama Pérez y Fernández, es un opositor a Correos que está en vísperas de examen y, con la Geografía Postal en la mano, trata nada menos que de meterse en la cabeza todas las estaciones de los ferrocarriles de España.

Esto, que a primera vista, parece un absurdo, está a punto de realizarlo nuestro héroe, como verán ustedes a poco que se fijen, a fuerza de emplear su memoria en tal menester, ha llegado, sin darse cuenta de ello, a expresarse casi única y exclusivamente con nombre de estaciones, apartaderos, etc. etc.

La siguiente escena de su vida es demostración exacta de lo dicho.

Jesús está en su casa. Como siempre estudia la red general de los ferrocarriles para no caer en ella y que luego puedan decirle los compañeros que está «pez».

La puerta se abre para dar paso a una joven bastante frescota y bastante bellota.

Es la pasión de Jesús.

Este deja de estudiar y dice:

— ¡Chércoles!... ¡E-Cella!

¡Olaveaga, Gelida Carmenal!

¿Caceres ahí?... ¿Dónde Valls?

¿A qué Brenes?... ¿A Bélmez?

¡Gracia!

¡Carmona es!... ¡Qué Riela está!... ¡Me gusta por Los Ojuelos que tiene y por el pie y por la tez. ¡Eso Espiell!... ¡Eso es Curtis!... ¡Eso Espeluy!...

¡Calaf!... ¡Qué Olot!... ¡Con qué Lugo Vilches! ¡Cómo se conoce que tu Padrón Sorroza con Las Infantas!...

¿Qué dices? ¿Que estoy Llofriú?

¡Sils!... Es verdad. Mi triste Almazora aunque es Talavera de la Reina de su

Alegria, hoy de luto porque Aranda de Duero.

¡Qué Flix Serin si en esta Luchana del Amer Zuera Mino, El Triunfo, La Palma Deva Vitorial!

¡Puig que en Laguna Daimiel Muriedas Deusto!

Cuando una persona Zamora de una Muel y Mozota como tú Segorbe Lorca de remate; Zal en seguida Guillena; y eso me pasa a mí; que estoy Guillarey y no se lo que me Pesquera.

Tú Masías dichoso. Tú Meres precisa. Está Viso. Masnou puedes ser Mina Rica. Ni yo Pueyo Serch Tuy. Los Dock no nos podemos Casar Mieres Infiesto. ¡Ingratal Segues te Ronda La Granja Onteniente Rubian que se Gama Miguel-Turra, y que te Parla en La Rinconada Oscura de La Rua-Petin, donde el muy Sigüenza te coje Las Muñecas, lo Quart sabes que me da cien patadas en La Garriga.

¿Cubo de cierto?... Cuenca.

Alcoy despreciaste ya nada tendrá Alcover conmigo. Mi amor se convirtió en Llodio. ¡Si tú supieras Elorrio que te tengo!

Vete con El Soldado que Tarancón del pecho mi cariño y dile que yo no Tembleque por eso. ¡Pacheco!

Si Marcilla mi nombre me Mataró con él cuando le de a ese Talavera La Real gana, pues yo, cuando trato Colombres no Toledo que nadie Sarriá de mí. ¡Noain derecho!

Que pregunte si no a Don Alvaro, el Coronil de su regimiento si se Alceda del Gandia en que Meliana con él y a poco me Mataporquera yo Quinto.

¿Me quieres Escullar?... ¿Qué dices?... ¡Que te estoy dando la Tobarra y ya es Soria de que acabel!... ¡Plasencia!...

¿Qué me llamaste?... ¡Sopelana!... Mar-

chena de aquí y no traspases nunca Lumbrales de El Portal!

.....  
¿Eh?... ¿Quién Andoain?... ¿Dónde Baeza criatura? ¿Se marcha?... Y uno Sotiel que aguantar Utiel que matarse.

Mallabao un desengaño. Era un mal Vich.

En fin, esto ya no tiene Renedo. Cojeré una Navasa de Albacete y... ¿Pero qué digo?... Merecía una Albaída. Después de todo, ¿qué se adelanta con eso? ¡Totana!

Haré lo que Pedro Martínez que La Torre todos los días. Me aficionaré Alicante, dejaré la Zarza.

Iré a las Tabernes; beberé Valdepeñas, Monóvar y Jerez de la Frontera, hasta que la Empalme de Cuchillón. Y si Ali-cun amigo me pregunta:

—¿Adónde Hervas Ausin?

¡Yo le contestaré!

—¡Zaragoza lo que se puede!

Ya lo dijo el poeta:

«En Cheste Muro Fayón  
Nava Espinar ni Medina;  
pues Toro es Sahagún el Clot  
del Casar conquesevilla.»

ADOLFO SÁNCHEZ CARRERE

SI USTED SE SUSCRIBE A

## ALMA IBÉRICA

por un año, tendrá derecho:

A que se le haga una inserción de  $\frac{1}{8}$  de página de su comercio e industria absolutamente gratis.

A un importante descuento sobre nuestra tarifa de publicidad.

A utilizar los servicios de nuestra **Sección de Publicidad**, la cual cuenta con personal competente de dibujantes, redactores, fotógrafos y propagandistas para la preparación anación uncios.

### Precios de suscripción:

MADRID Y PROVINCIAS

Un trimestre..... 1,50 pesetas.

Un semestre..... 2,75 »

Un año ..... 5,00 »

EXTRANJERO..... 7,50 al año.

LOS PAGOS POR ADELANTADO

Con objeto de facilitar la labor de Correos, y también la nuestra, suplicamos que toda la correspondencia, y muy especialmente la certificada, se dirija a nombre de los respectivos Jefes de departamento o sea:

La de Dirección a DON ANTONIO SOLÍS ÁVILA, Director.

La de Redacción a DON FIDEL PRADO, Redactor-Jefe.

La de las secciones comercial, publicidad y administración, a DON ANTONIO GARCÍA PÉREZ, Administrador.

Apartado de Correos 10.032

M A D R I D

Otra vez torna a España Guillermo Campo-Hermoso, el hombre-niño, que, cual un César, supo llorar ante los lienzos de Goya y de Velázquez.

Viene de Cuba, la desposada, pero no por eso meros querida por nosotros. Trae en sus ojos la luz ardiente de aquellos cielos y aquellos mares, aromatizada por la



sacrosanta rebeldía del arte y la mocedad.

Bien venido sea el hombre y el artista que, ansioso de triunfos y laureles, busca aquí, entre nosotros, en España, el amor que los hijos de Cuba nos profesan y al cual debemos corresponder de todo corazón...

R. M.

PARÁFRASIS HUMANAS

EL CRISTO PROLETARIO

Nació sin Madre. De su niñez quedóle sólo en la mente el tatuaje siniestro de un recuerdo brutal: desahuciados de la misera pocilga en que debatían sus miserias, durmió—acuchillado por una noche gélida—en el arroyo, al lado de una Hermanita, mal cubiertos los dos por un harapo. Al amanecer, despertó. La Hermana estaba muy rígida, muy pálida, muy fría... La besó en las manecitas. La llamó con cariño:

—¡Niña!... ¡Niña!...  
No despertó.  
Había muerto.

Apenas pudo andar, oyó la voz áspera de su padre que le decía, mandándole al taller de un puntapié:

—¡H la, a trabajar!

Allí le uncieron el yugo de la perpetua esclavitud. Allí sufrió las torturas que una bestia. Golpes. Injurias. Denigraciones. Explotación... De sol a sol tronchaba sus huesos la tirante ballesta. De sol a sol tensionaba sus músculos débiles. De sol a sol retorciase su rosada edad de adolescente entre los miserables grilletes del esfuerzo inútil.

De luna a luna mordíanle las inextintas ansias ideales; punzábanle las implacables hambres del sexo.

De luna a luna y de sol a sol asesinábale la Necesidad.

¿Su juventud?...

No tuvo juventud. Que no hay belleza para los pobres. Siempre hendió su vida la desgarrante distensión brutal para el lucro ajeno. Nadie le amó. Y fué siempre pobre.

Mas todo este martirio fué el camino de rosas de su calvario. Porque luego... ¡oh!, cometió el terrible delito de pensar.

Compasiva, acució su mente una escuela obrera y tuvo la irreparable desgracia de aprender las letras.

Entonces, estudió. Se privó del pan de trigo—y entre las atormentaciones del bárbaro laceramiento cotidiano—mascó con ansias infinitas el pan del espíritu. Puso su corazón—una granada redentora encendida de nobles amores—entre la lepra miserable de sus hermanos los pobres, los exhombres, los oprimidos, los despojados.

Y fué perseguido por la justicia..., por la justicia de los tiranos...

Y rajaron sus dedos las anillas infamantes.

Y conoció la sórdida negrura de los ergástulos.

Sufrió destierros. Encadenado con criminales se le hizo recorrer el territorio de punta a punta. Con las espadas del Sol sobre su cabeza. Mordiéndole las guijas—encendidas y cortantes—los pies descalzos.

Y tras el martirio, la muerte.

El Cristo Proletario fué crucificado a tiros en la cruz de dos ramblas.

Sus Magdalenas fueron unas mercenarias del amor que cerraron en sus ojos la sublime visión de una Humanidad Buena...

LVIS LOZANO.



MESA REVUELTA

A consulta a un doctor, el «ama» de un cura fué, para curarse un tumor en el mismo... peroné. Quejábase del dolor, y al verlo con mal color, dijo aquél:—Se me figura, que usted, no va a tener «cura»... (¡... y el ama se desmayó!)



Loco se volvió Donato, por hacer nudos le dió; y así al verle, tan pazguato, todo el mundo sin recato Don Ato fué y le llamó.

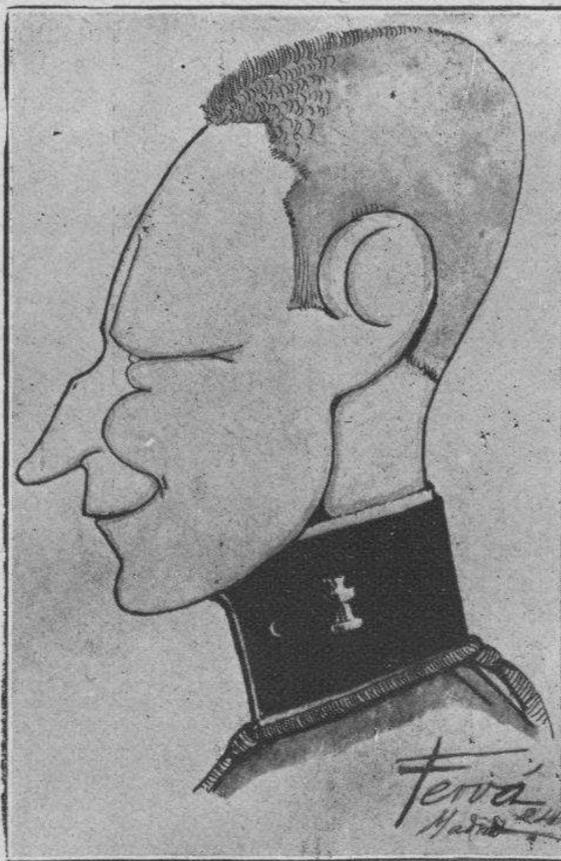


Voy a pie por un camino, lleno de espinas y abrojos, por el placer peregrino, de recrearme en tus ojos.



No me tires desde enfrente, los besos, ven aquí, abajo; yo bebo el agua en la fuente, siempre a «morro», sin cacharro.

CARLOS ATIENZA.



Auto-caricatura de Fervá, el notable dibujante y formidable caricaturista que desde el próximo número honrará nuestras páginas con su colaboración artística.



## Charlas médicas.

### El automovilismo.

ESTA charla ocurre en el salón de recibimiento del palacio de la Marquesa de H, interviniendo esta aristócrata, su hijo Pepito, joven y distinguido clubman y el doctor Higio, entusiasta divulgador de higiénicas enseñanzas.

*El doctor Higio.*—(Entrando con Pepito y dejándose caer en un sillón.) ¡Uff, que enormidad, Marquesa, vengo para dar un trueno!

*Marquesa.*—Qué, ¿ha resultado mal la prueba de mi nuevo 20 H. P.?

*Higio.*—No; el auto es magnífico, pero Pepito nos ha llevado por esas carreteras del infierno a una velocidad espantosa, y él, el «chauffeur» y yo venimos con los pulmones estropeados; eso es enormemente dañino.

*Pepito.*—Es que nuestro queridísimo doctor tiene miedo a las grandes velocidades.

*Marquesa.*—¿Pero es que no es sana la marcha en automóvil?

*Higio.*—El automovilismo, querida marquesa, como todo deporte al aire libre, es sano y útil, pero a condición de llevar una marcha moderada; pero una marcha a 70 y a 80 kilómetros por hora, como la que hemos llevado, es perjudicial, pues la rapidísima entrada de aire en los pulmones puede ocasionar trastornos circulatorios, congestiones, flegmasias y...

*Marquesa.*—¡Hay, por Dios, doctor!... ¿usted cree que se pondrá malo mi Pepito? Ya no vuelvo a permitirle que utilice el auto.

*Higio.*—Nada de eso, marquesa; el automovilismo es altamente salutar si se usa con moderación; la marcha o una velocidad prudencial que oscile de 25 a 50 kilómetros por hora, como máximo, origina beneficios múltiples en la salud del excursionista que se traducen por un aumento de oxigenación en los órganos respiratorios que se inmunizan para ser menos accesibles a las bronquitis, pulmonías, tuberculosis, etc., etc.

*Pepito.*—Ya salió nuestro doctor con sus preceptos higiénicos, pues yo no puedo ir en auto como no sea volando a ras de tierra.

*Higio.*—Pues de esa manera, querido Pepito, te expones a una muerte prematura, o por un batacazo que te deje en el sitio del vuelco del auto, o por un sin fin de enfermedades que puedes adquirir si no sigues al pie de la letra los preceptos higiénicos, las reglas fijas que es preciso que aprenda y practique todo aquel que monte en automóvil.

*Marquesa.*—Bueno, pues usted no se se marcha de aquí sin que nos enseñe esos consejos de sana higiene, que prometemos fielmente cumplir, tanto Pepito como yo, cuando salgamos en nuestro nuevo auto. Puede usted empezar en seguida; aun falta más de media hora para la comida; hoy nos acompaña usted a la mesa y después al Real.

*Higio.*—Aceptado; anda, Pepito, saca tu bloc de excursiones y anota lo que te dicte:

«Todo automovilista, antes de salir de excursión, deberá ablucionarse con agua fría en verano, y con alcohol o colonia en el invierno, la parte superior del pecho, secándose después fuertemente con toalla afelpada.

«Los vestidos del automovilista han de ser holgados, sobre todo de cintura arriba, a fin de que los pulmones no encuentren obstáculos para su amplia dilatación. Para respirar higiénicamente en automóvil, es preciso *inspirar* por la nariz (que debe ir siempre desostruida) y *expirar* por la boca, que deberá llevarse cerrada, oprimiendo entre los dientes y labios un pequeño cigarrillo inhalador, cargado con gomenol y mentol.»

*Marquesa.*—Diga usted, doctor ¿también las señoras deberán succionar esos cigarrillos cuando vayan en automóvil?

*Higio.*—¿Por qué no? Esos cigarrillos son beneficiosos para los dos sexos.

*Marquesa.*—Muy bien, siga usted.

*Pepito.*—Y diga usted, doctor, ¿entonces yendo en auto no se podrá fumar?

*Higio.*—No señor; no se debe fumar en marcha. Además, es preciso llevar el tronco del cuerpo lo más verticalmente posible procurando sacar el pecho hacia adelante.

*Marquesa.*—Y respecto a la cara, ¿qué nos dice usted?

*Higio.*—La piel del rostro de los automovilistas de ambos sexos debe ir muy ligerísimamente embadurnada con una tenue capa de vaselina boratada, al cinco por ciento, y además las señoras deberán usar una gasa coloreada de azul que les tape por completo la cara, y... nada más.

*Pepito.*—¿Nada más?

*Higio.*—¡Ah!, sí. Pon al final con letras muy grandes y subrayado. «No se llevará nunca mayor velocidad de 45 a 50 kilómetros por hora, teniendo en cuenta que la velocidad verdaderamente higiénica es a dos minutos por kilómetro, o sea a 30 por hora.»

*Marquesa.*—Muy bien, querido doctor; prometo a usted que Pepito y yo seguiremos al pie de la letra sus consejos, y ahora a la mesa; la comida nos espera.

Ya lo saben, pues, mis estimables lectores de ALMA IBÉRICA, sobre todo los que cultiven este deporte.

DOCTOR CORRALES MAIRÁ.

## Zarandajas cuaresmales

Hay cosas en la vida que no debieran ser como son. Y digo que no debieran ser como son porque se ve cada cosa estos días que... ¡bueno, más valía no perorar! Eso de ir por la calle y encontrarse con tanta belleza mustia, con tanta mirada lánguida y con tanta mujer enlutada, es cosa que no se puede resistir. Yo no sé qué les ocurre a las mujeres bonitas estos días que no miran a nadie; que si se las piropea caían y si se las sigue se ofenden.

Todo esto debe ser obra de la Cuaresma, acarreadora del ayuno y del bacalao. Y es que la mujer, cuando ayuna, pierde atractivos, y cuando come pescado se convierte en un paraguas: mucha tela por fuera y por dentro un palo. Aunque todas estas que se ven tan escuálidas y místicas son las que luego se vislumbran en el «Polis» o en «Casa de Juan» marcándose un «fox» pegadas a un pollo que parece que les han untado con «sindetikón». Lo mismo ocurre con los hombres, por supuesto, porque conocía yo a un tal Emerenciano de la Tetilla Obesa que en cuanto llegaba la Cuaresma lanzaba gritos de júbilo.

—Oye, Exuperianita—decía a su costilla—, ya hemos llegado al ayuno. Estos días sí que vamos a ahorrar.

Y efectivamente, cuando llegaba la hora de comer se ponía don Emerenciano muy serio y con cara de político sin dietas amonestaba a los suyos:

—Queridos míos: El ayuno y la abstinencia es el precepto divino que con más razón debe cumplirse. Imitemos a Galileo; y que no vea yo comer a nadie estos días ni una mala piltrafa de salchicha.

Pero luego, en cuanto llegaba al Ministerio donde estaba empleado, se hacía subir cada bocadillo de jamón que temblaba el hemisferio y llevaba siempre consigo un descomunal salchichón que le regalaban el día de su fiesta onomástica, al que daba más besos y mordiscos que si fuese una querida. Así es que cuando pasaba la Cuaresma el hombre había engordado diez o doce quilos. Claro está que esto lo hacía don Emerenciano, pero hay otros, yo, por ejemplo, que no puedo, ni mucho menos, hacer nada de esto. Primeramente, porque a mí no me regalan salchichones el día de mi santo, y segundo, porque tengo una mujer que no me deja ni a sol ni a sombra. Pero soy feliz, y mientras pasa la Cuaresma me contento con mirar los escaparates, y así vamos viviendo.

Y siguiendo con lo de las muchachas que se quedan escuálidas y mustias, terminaré dando a todos los pollos que se dejen «camelar» por estas hembras un consejo: No os dejéis seducir por una hermosa de mantilla y rosario. Os lo dice un hombre que conoció a una de esta forma. ¿Que quién es?... ¡¡Mi mujer!!...

FEDERICO TORRES.

Desde el próximo número se encargará de hacer la revista de toros para ALMA IBÉRICA nuestro estimado amigo don Basilio García Herreros (Don Basilio).

## MÁLAGA INDUSTRIAL

# La venta del Cañizo

Málaga, como en Sevilla, «Venta Eritaña», posee en el número 7 de la calle de Manrique la popular «Venta de El Cañizo», propiedad del joven industrial don Antonio Inza, quien según ha comunicado a los periodistas, que en el próximo día 1.º de mayo abrirá de nuevo al público los espléndidos jardines, en donde se están llevando a cabo grandes y artísticas reformas.

En «El Cañizo», pues, tornarán a darse cita lo más florido de la juventud malagueña, y bajo sus poéticos emparrados volverá a brillar el áureo vino andaluz entre la alegría moza, las canciones populares y los fulgurantes destellos de las bellísimas malagueñas.

Por aquí desfilarán los más aplaudidos números de variedades y se escucharán de nuevo el ritmo de las coplas andaluzas, que como nuestro inseparable cofrade Elías Sancho Gallel, dijo al maestro Narciso Díaz de Escobar, en su libro «Nuevas Coplas»:

«Son pétalos de flores tus rítmicos cantares  
que nunca marchitados podrá la envidia ver...  
en ellos aletean venturas o pesares,  
y son como el incienso vertido en los altares,  
que por sagrario tienen un alma de mujer.»

EL P. E.



Entre las personalidades malagueñas destácase por su propio valer don Ramón París Herráiz, que a una inteligencia bien cultivada, une una actividad pasmosa y voluntad férrea, virtudes sobradamente demostradas en sus múltiples negocios de comisiones y representaciones, que sabe hermanar con el trajín que supone la dirección del popular y acreditado café de su propiedad «La Victoria», emplazado en la Plaza de Riego. Recientemente acaba de abandonar la concejálía, en cuyo cargo ha demostrado estupendas aptitudes gubernamentales, pues su labor en pro de los intereses malagueños ha sido elogiada por los técnicos.

Fot. Arenas.



La elegante y distinguida propietaria del confortable Hotel Alhambra, emplazado on la calle del Marqués de Larios, de Málaga, en donde halla el viajero magníficos cuartos de baño, espléndido restaurante, intérpretes en todos los idiomas, y que dirige con gran acierto don José Fernández Solano.

Fot. Arenas



Don Indalecio de Coca, ilustre abogado, concejal y presidente del Casino de San Fernando, que se ha propuesto resolver el gran conflicto de la falta de aguas, dando una solución favorable en un discurso recientemente pronunciado.

NO DEJE DE LEER LOS SÁBADOS

## Alrededor del Mundo

UNIÓN MUSICAL ESPAÑOLA. Carrera San Jerónimo, 35  
Tiene a la venta la canción de moda LOS MAGOS PASAN

# FIGURAS DE VARIEDADES



**Angelina de Artés**

Tras una larga y brillante actuación por la región catalana y todo el Norte de España, en breve reaparecerá en la catedral de las variedades de Madrid esta artista tan artista, a quien el público cortesano no sabemos por qué causas tiene tan pocas ocasiones de aplaudir.

Para nadie es un secreto que Angelina de Artés tiene arte y condiciones sobradas para competir con ciertas «estrellas» que se prodigan en la corte fre-

cuentemente entre la indiferencia del público, usurpando puestos y contratos a muchachas tan estudiosas como Angelina, que los defenderían con más entusiasmo y beneficios para el género.

Quien como ella posee ese gusto tan exquisito y esa ejecución tan limpia y subyugante con el violín, que extasia y conmueve; quien como ella goza de una voz tan dulce y dominadora, que se adueña del auditorio y lo emociona hasta hacerle llorar en su genial creación «Los magos pasan», o le mueve al regocijo, con su picardía, en la canción frívola, tiene derecho a una total consagración como estrella, consagración que en esta actuación esperamos verla patetizada.

\* \* \*

También Dora la Checanita es otra estrella de positivo valor en las variedades, a quien las empresas se muestran reacias a consagrar definitivamente, no sabemos por qué prejuicios necios.

Dorita, en una brillante serie de actuaciones en Madrid, ha demostrado paso a paso su dominio de la escena y su formidable «vis» cómica, que nadie puede discutirle. Recientemente, en Maravillas, junto a una gran estrella de su género, difícil de anular, y en Novedades, con un público bullanguero y chulón, se ha impuesto rotundamente, co-



**Dora la Checanita**

sechando ovaciones verdad, que para sí las quisieran muchas artistas de tronío.

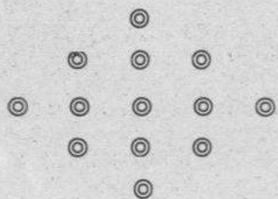
Muy en breve reaparecerá en Maravillas con un repertorio «suyo» donde demuestra su arte creador, y si de la prueba sale tan airosa, como no es de dudar, creemos que también se le hará justicia, y como a Angelina de Artés se la considerará estrella de primera categoría en la próxima temporada.

F. P.

## SECCION DE PASATIEMPOS

Número 1.

Acróstico.



Sustituir los puntos por letras de forma que se lea de arriba abajo y de izquierda a derecha: Primero, consonante; segundo, astro; tercero, nombre de varón; cuarto, artículo y quinto, vocal.

Número 2.

Tarjeta.

S H C N R S L R C  
E I A O A

Intercalar las vocales entre las consonantes hasta obtener el nombre y apellido de un saladísimo autor teatral.

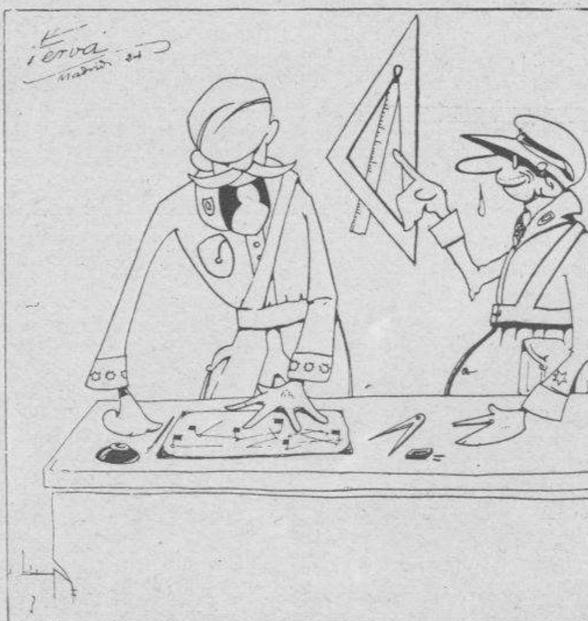
Número 3.

Charada

—¿Qué le sucede a Todo que está así?  
—¿Que está *tercera-segunda-primer*a da de un *primera-tercera* de cuidado.  
—Es lástima porque estaba muy *tercera-segunda*, y así con eso...  
—Es un *primera-segunda* de tontería que se le pasará.

Soluciones a los pasatiempos del número anterior:

Al número 1.—Carabaña.  
Al número 2.—Iacinto Guerrero.  
Al número 3.—So-ria-no.  
Al número 4.—C-Ver-Cesar-Sal-R



—Teniente Pérez, nos quedamos sin fuerzas.  
—Perdone mi coronel... ¡Aún nos queda un escuadrón!...

## ANÉCDOTA

Don Antonio Cánovas del Castillo era un hombre que a más de su privilegiado talento para gobernar, tenía un ingenio muy vivo y poseía el don preciso para desconcertar al mayor enemigo parlamentario cuando éste estaba a punto de ponerle en situación apurada.

Cierta vez que Cánovas estaba en la oposición, don Práxedes Mateo Sagasta la emprendió contra su contrincante con un discurso violento y agresivo.

De repente, Cánovas se levantó en su escaño, y dirigiéndose a Sagasta le interrumpió secamente:

—Así me paga su señoría un secreto que le estoy guardando muchos años.

La sala enmudeció ante el reproche y Sagasta lívido y azarado gritó con violencia.

—¿A mí? ¿Un secreto a mí? ¿Cuál?

—El de que era usted tonto y no se lo había dicho a nadie—replicó Cánovas tranquilamente.

Imprenta Artística.—Norte, 21. Madrid.

Compre usted  
**Los Contemporáneos**  
SE PUBLICA LOS JUEVES  
30 céntimos.

## Vida Aristocrática

REVISTA DEL HOGAR

Se publica los días 15 y 30.—Suscripción: DOS pesetas al mes

Director: ENRIQUE CASAL («León - Boyá»)

◎ ◎ ◎

SOCIEDAD - ARTE  
DEPORTES - MODAS

◎ ◎ ◎

Precio del número: DOS pesetas.—Para la publicidad pídanse tarifas.

Goya, núm. 3. MADRID. Teléfono 583 S.

### Antonio Montes

SASTRE DE SEÑORA Y CABALLERO

Princesa, 5, principal.

LIBRERÍA

## BIBLIOTHEKA

IMPRESA

LLOVERA, 13.-REUS

### Teatro Romea

Grandes atracciones de variedades.

Éxito de la castiza cancionista

CARMEN VALERO

PRECIOSILLA

◎ ◎ ◎

En breve GRANDES DEBUTS.

### Manuel Ortiz

PRACTICANTE EN MEDICINA  
Y CIRUGÍA

Inyecciones, masajes,  
curas, etc., etc.

Precios módicos

◎ ◎ ◎

Calle de la Cruz, 14,  
entresuelo.

MADRID

## A. MATAMALA

EDITOR DE MÚSICA

Tiene a la venta los éxitos musicales de más actualidad. - Compren ustedes **La tarde del Corpus**, la canción de más éxito de Raquel Meller en París. Precio: 2,50 ptas. ejemplar.

Plaza de Isabel II, número 2. - Madrid

## TEATRO MARAVILLAS

Gran éxito de CANDIDA SUAREZ.

Próximo debut de BLANQUITA SUÁREZ.

En breve, grandes atracciones.

### Kaulak

Fotógrafo de Sus Majestades y Altezas Reales

Alcalá, núm. 4.

Teléfono 10-72.

Madrid.

## Editorial Música Española

ARENAL, 3

Tiene a la venta las creaciones de CONSUELO HIDALGO «Daddy Doll», «El Revisor», «Patro la revoltosa» y «¡Tú... eh...!»

Venta de rollos de «Doña Francisquita».

## La Campana

Gran establecimiento de toda clase de bebidas.

□ □

Calle de Espoz y Mina, 15

MADRID

## M. Bertrán Reyna

Estudio de Variedades

HORAS: DE 4 A 8

□ □

Pelayo, 70, duplicado

MADRID

## H. THIELE

Especialidad en vestuarios para artistas. Inmenso surtido en figurines de la más completa novedad.

Dibujante exclusivo: ALVARO RETANA.

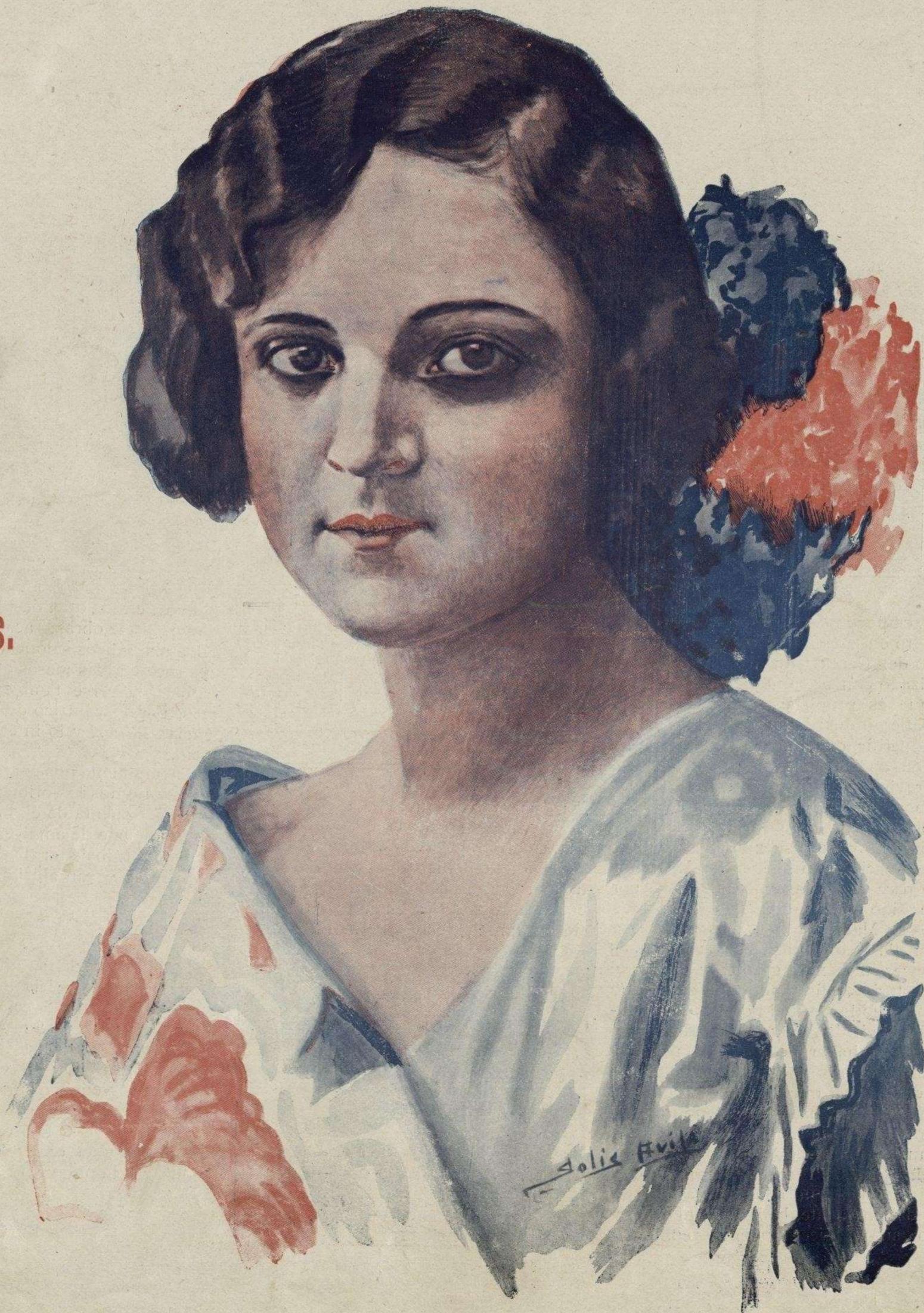
SE ADMITE TODA CLASE DE ENCARGOS

Desengaño, 12, MADRID

# ALMA MATERICA

Director: A. Solis Avila

30 cts.





EL BAR REFECTORIO  
inaugura unos magníficos billares

HACE poco más de un año se inauguró en la calle de Atocha, frente al teatro del Centro, un elegantísimo bar, bautizado con el título de «Refectorio», del que es propietario el inteligente y simpático industrial don Jaime Rigo.

Al verificarse la apertura, el que esto escribe, dedicó unas líneas al acto en otra revista gráfica en que, por aquel entonces trabajaba, ensalzando con verdadera justicia la lujosa instalación, la legitimidad y exquisitez de los artículos y la capacidad e inteligencia del señor Rigo para esta clase de negocios, por haber sido el propulsor de los grandes bares en Madrid.

Sin alardear de profetas, augurábamos entonces un éxito grande y rápido al «Refectorio», afirmando que sería uno de los predilectos del público distinguido de Madrid. Y hoy podemos envanecernos de haber acertado en nuestros vaticinios, pues sin necesidad de pianolas, conciertos, ni regalos de ningún género, este bar ha conquistado una numerosa clientela que, si por la cantidad es muy estimable, no lo es menos por la calidad, pues entre ella figuran distinguidas damas que acuden a la hora del te y del chocolate, haciendo del «Refectorio» su predilecto lugar de reunión.

Parte superior: Un detalle de los magníficos billares recién inaugurados en el bar REFECTORIO, y cuya intalación ha sido hecha por la conocida y acreditada casa de don Antonio Betrián.—Parte inferior: Un aspecto del bar REFECTORIO.

El señor Rigo, que, si como caballero es un verdadero modelo, como industrial es el prototipo de la honradez y la seriedad; tiene bien merecido este rápido éxito, para demostrar el cual, basta con decir que recientemente ha adquirido los amplios locales del entresuelo de



la finca, en los que, después de realizar importantes obras, acaba de instalar unos magníficos salones de billares, con cuatro soberbias mesas que, seguramente, han de verse también concurridísimos, por lo céntrico del sitio, la excelencia del local y lo inmejorable del servicio.

Sinceramente nos congratula este éxito, que fuimos los primeros en predecir, y al dar cuenta de él, hemos de rendir un homenaje de admiración al espíritu activo y trabajador de don Jaime Rigo, a quien con gran efusión felicitamos.

\* \* \*

Al hablar de la inauguración de estos billares es de justicia dedicar un merecidísimo elogio a la casa instaladora de ellos, pues es la de don Antonio Betrián, establecida en la calle del Mesón de Paredes, número 7, y en la que se encuentra un completísimo surtido en artículos para billar, casinos, cafés, etc., todo ello inmejorablemente fabricado en los grandes talleres que el señor Betrián posee, y que son honra y orgullo de la industria nacional.

EL CONDE HUGO.